

Shakespeare en la mejor compañía.

Propeller vuelve a *Henry V* para hablar del coste humano de la guerra.

Por José Carlos Sorribes

Pocas compañías se aproximan a William Shakespeare con el rigor y brillantez que lo hace Propeller, la formación británica compuesta exclusivamente por hombres como en los tiempos del teatro isabelino, el de la época del dramaturgo, cuando la ley impedía a las mujeres subir a un escenario y los personajes femeninos eran interpretados por actores. Ese rigor ha convertido a la compañía que dirige Edward Hall en un clásico del festival Temporada Alta, que visitará hoy y mañana por cuarta vez con *Henry V*. [...]



Henry V (1599) se ha considerado como una pieza de fervor nacionalista porque narra la victoria de un joven rey ante las tropas francesas en la batalla de Agincourt (1415) durante la guerra de los cien años. “Shakespeare presenta a un joven valiente que debe de legitimar su reinado y se pregunta qué ha de hacer para ganarse a su gente y para vencer a Francia. Y su victoria en la batalla, donde la diferencia de tropas era de cinco a uno para los franceses, le hace sentirse legitimado por Dios”, explicó ayer el actor Dugald Bruce-Lockhart, que encarna al monarca.

[...] En esta versión, con una narrativa en *flashback*, el coro dibuja la faceta heroica de Henry V, mientras en paralelo vemos la dura realidad y el coste humano de la guerra.

La fidelidad al verso de Shakespeare se acompaña con una puesta en escena arrolladora, de una gran carga física [...]. En una escenografía parca en la que una caja igual es un barco que un ataúd y a ritmo de música pop, con la canción *London calling* de los Clash incluida [...].